

AMERICAN ELF Un diario en viñetas

IRENE COSTA MENDIA

AMERICAN ELF es una colección de tiras que recogen el día a día del historietista estadounidense James Kochalka. Mantuvo este diario prácticamente ininterrumpido durante catorce años de su vida, desde octubre de 1998 hasta diciembre de 2012. A día de hoy, sigue siendo uno de los diarios en cómic más ambiciosos jamás planteados.

En la época en la que Kochalka inició sus diarios, los cómics autobiográficos como *Maus*, de Art Spiegelman,¹ acaparaban el interés de los críticos y los medios de comunicación. Estos cómics mostraban sendos relatos memorísticos en un formato de novela gráfica; de la lectura de esos trabajos surgió en Kochalka la idea de emprender un proyecto ambicioso. Elaborar su «gran obra», aquella por la que sería recordado y que le consagraría como autor en la esfera del cómic. Pero la estructura narrativa de estos relatos no le resultaba convincente, opinaba que la vida de una persona no tenía una estructura narrativa propia de la ficción, con su inicio, nudo y desenlace. Con *American Elf*, Kochalka se puso el reto de plasmar su vida con los ritmos que le son propios, tratando de capturar una estructura narrativa que se ajustase más a la realidad: «The story of my life is not a story at all»,² comentaba el autor queriendo dejar patente la diferencia entre la vida y el relato autobiográfico. Con estas ideas en mente arrancó su tira diaria.

Las tiras de *American Elf* se componen, normalmente, de una estructura de tres a cuatro paneles. En ellas, Kochalka se nos presenta como un simpático elfo de largas orejas y dientes de conejo llamado Magic Boy. Junto a Kochalka, vemos a los personajes que componen el pequeño universo que lo rodea: su novia Amy, su gato Spandy, su amigo Jason, sus hijos Eli y Oliver, etc. Algunos personajes tienen rasgos animales, otros monstruosos o robóticos. Su amigo Jason, por ejemplo, toma el aspecto de un perro. De manera similar a cómo el francés Lewis Trondheim (autor de la igualmente autobiográfica *Approximativement*, 1995; en España *Mis circunstancias*; Astiberri, 2002) muestra a todos sus

¹ *Maus* apareció por primera vez de forma seriada en la revista *Raw* (editada por Art Spiegelman y Françoise Mouly) entre 1980 y 1991.

² «La historia de mi vida no es una historia en absoluto». La frase aparece dentro de una historieta que el propio Kochalka dibuja como prólogo al primer volumen recopilatorio de sus tiras, publicado por Top Shelf Comics en 2004.



American Elf: the Sketchbook
Diaries of James Kochalka



Fig. 1 | James Kochalka,
captura de pantalla de la web [American Elf](#) (2002).

personajes como animales antropomorfos, Kochalka creó su propio universo de seres pintorescos. Al margen de estas licencias que toma de la ficción, las acciones de los personajes sí que tienen su correspondencia en la vida real.

Las historias que podemos encontrar en *American Elf* son todo tipo de pequeños momentos de su vida cotidiana: el momento de la ducha, un dolor de estómago, un viaje de negocios, los juegos con los niños... No trata de capturar el momento más importante de la jornada en cada tira; el autor más bien plasma acciones que realizamos repetidas veces, como pensar, dormir, hablar, lavarse los dientes, etc. [Fig. 1]. A su alrededor, vemos a sus familiares, sus seres queridos y los paisajes de su ciudad. Kochalka (1967) nació y creció en Vermont, al noreste de Estados Unidos, una región tranquila de paisajes boscosos. Los cambios de estación y los paisajes nevados tienen un gran protagonismo en la tira. Una y otra vez, el autor registra pequeños momentos de la intimidad de su hogar o de eventos sociales. De esta forma va acumulando, con el paso de los años, todo un conjunto de instantáneas que, juntas, componen la experiencia de vivir.

El retrato que Kochalka hace de sí mismo es el de un personaje alegre e inocente [Fig. 2]. Pero no oculta los aspectos incómodos de su persona. Retrata su mal genio, sobre todo en aquellas ocasiones en que lo vuelca contra su mujer sin motivo aparente, y traslada de igual forma tanto los momentos felices como los más difíciles de digerir. En una entrevista declaró que prefería abordar la creación de la tira en aquellos momentos en los que se encontraba más vulnerable, para que la tira actuase a modo de revulsivo y lo confrontase con la experiencia: «I find it more useful to wait until I'm unbalanced, and let the strip hit me with a sucker punch».³ En este sentido, *American Elf* sigue la línea de cómics como *American Splendor* (1976-2008), de Harvey Pekar y diversos dibujantes, o *Binky Brown Meets the Holy Virgin Mary* (1972), de Justin Green, que muestran crudos retratos de sus protagonistas, con sus luces y sus sombras, en una búsqueda de honestidad que, en el caso de Green, el autor describía como una experiencia catártica.



Fig. 2 | James Kochalka, *American Elf* (online), 2002.

³ «Me resulta más útil esperar hasta que estoy desequilibrado, y dejar que la tira me golpee por sorpresa». Entrevistado en SPURGEON, Tom. «CR Sunday Interview: James Kochalka», en *The Comics Reporter* (23/11/2008), disponible online en http://www.comicsreporter.com/index.php/cr_sunday_interview_james_kochalka/ (consultado 10/08/2016).

Años más tarde y ante la perspectiva de clausurar *American Elf*, Kochalka llegó a declarar que le preocupaba perder ese mecanismo estabilizador en el que se había convertido la labor diaria de hacer la tira: «I wonder a bit if I will go insane. The daily mantra of drawing the strip might have been the only thing grounding me, I don't know».⁴

Un elfo americano

El año que comenzó *American Elf*, 1998, Kochalka trabajaba en un restaurante chino en Vermont. Al mismo tiempo, hacía trabajos de ilustración y de animación para diferentes empresas y tocaba en una banda de rock and roll. Sus primeras publicaciones fueron minicómics en los que mezclaba ficción y realidad, que autoeditaba y repartía en los eventos musicales. Con algo de dinero ahorrado, se decidió a abandonar el trabajo en el restaurante para dibujar a jornada completa. Fue una decisión que implicaba riesgos, debido a la precariedad de la situación a la que muchos dibujantes tenían que hacer frente, en parte por la falta de legitimación que tenía el medio. Aún hoy en día, muchos historietistas se ven obligados a compaginar su oficio con un segundo trabajo



Fig. 3 | James Kochalka, *Quit Your Job* (1998).

⁴ «Me pregunto un poco si me volveré loco. Puede que el mantra diario de dibujar la tira haya sido lo único que me ate a la tierra, no lo sé». Entrevistado en SMITH, Zack. «14-Year Webcomic AMERICAN ELF Ends, Creator Moves Forward», en *Newsarama* (4/01/2013), disponible online en <http://www.newsarama.com/10709-14-year-webcomic-american-elf-ends-creator-moves-forward.html> consultado 10/08/2016).

que les permite pagar las facturas. Kochalka reflexionó sobre esta cuestión, llegando a la conclusión de que aunar vida y arte era la opción más conveniente en su caso. Esta decisión la plasma en una historieta fantástica llamada *Quit your Job* (1998) [Fig. 3].

En 2005, Kochalka publica el cómic *Conversation #2* [Fig. 4] junto a Jeffrey Brown, autor de cómics autobiográficos como *Clumsy* (2002; *Torpe* en edición española de La Cúpula, 2007) o *Funny Misshapen Body* (2009; *Piltrafilla* en la edición de La Cúpula, 2009). Ambos autores se dibujan a sí mismos en su estilo propio, compartiendo las viñetas y debatiendo distintas cuestiones en torno al arte y la vida.

Brown, por aquel entonces, trabajaba en una librería. La jornada le resultaba agradable y le dejaba suficiente tiempo como para poder dedicarse a hacer cómics. Alegaba que mantener un trabajo que no tenía relación con su labor artística le daba una estabilidad económica y le permitía crear libre de presiones. Kochalka, por el contrario, explicaba que su trabajo en el restaurante le consumía toda la energía y, por ello, tomó la decisión de dedicar sus esfuerzos al cómic y aunar éste con su propia vida, a través del diario: «I am more unified and whole because of the strip. There is no meaningful separation between my art and my life. They have become one».⁵

⁵ «Estoy más unificado y completo gracias a la tira. No hay separación significativa entre mi arte y mi vida. Se han convertido en lo mismo». Entrevistado en SPURGEON, op. cit.

Fig. 4 | Jeffrey Brown y James Kochalka, *Conversation #2* (2005).



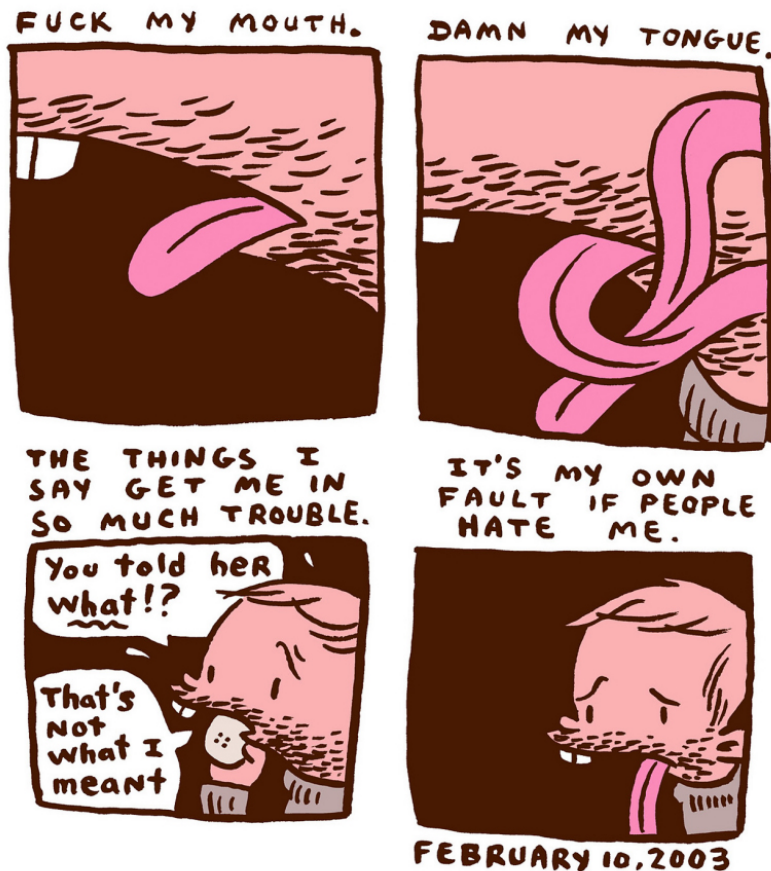


Fig. 5 | James Kochalka,
American Elf (online), 2003.

En ocasiones, la inexistencia de una barrera entre el arte y la vida complicaba las cosas. No es el primer dibujante de cómics que ha tenido problemas al incluir en sus viñetas a familiares y conocidos [Fig. 5]. Kochalka llegó al punto en el que, a medida que vivía una experiencia, la iba mentalmente transformando en viñetas. De la misma forma los cambios en su vida afectaban a la obra, generándose un curioso juego en el que vida y obra se influenciaban mutuamente. Cuando nacieron sus hijos Eli y Oliver, por ejemplo, pasaron a acaparar gran parte del protagonismo en las viñetas.

En una entrevista, ante la pregunta «¿qué ha aprendido de la experiencia de unir vida y arte?», Kochalka responde:

That art is damn dangerous. It can really f*** you up. Drawing *American Elf* brought me great joy, but it was also brought me intense pain. I learned that there's nothing more beautiful than life and art fully intertwined in one. But sometimes the intensity of the experience is overwhelming.⁶

⁶ «Ese arte es condenadamente peligroso. Te puede ***[dejar jodido] de verdad. Dibujar *American Elf* me produjo una gran alegría, pero también un dolor intenso. Aprendí que no hay nada más hermoso que la vida y el arte completamente entrelazados en uno solo. Pero a veces la intensidad de la experiencia es abrumadora». Entrevistado en SMITH, «14-Year Webcomic AMERICAN ELF Ends, Creator Moves Forward», op. cit.

El oficio es el enemigo

Desde sus inicios como historietista, Kochalka ha buscado la forma de trabajar mejor y más rápido. Su proceso consistía en dibujar a lápiz un borrador de los paneles, después entintaba y, finalmente, escaneaba la imagen e introducía color digitalmente. Descubrió que el pincel *ama los errores*, y se mantuvo con esta herramienta. Kochalka siempre ha reivindicado la simplicidad de estilo en los cómics. De hecho, en 1996, fue iniciador de un encendido debate en torno cuestiones técnicas y

estéticas del cómic que tuvo lugar en las páginas de *The Comics Journal*. El polémico debate (polémico debido a las acusaciones y el tono despectivo de varios comentarios) duró meses, cruzó fronteras e involucró a diferentes celebridades del medio. Molestó, especialmente, a ciertos dibujantes que se sintieron atacados por sus palabras. Entre ellos se encontraban Jim Woodring y Scott McCloud, que criticaron lo que consideraban una osadía por parte de Kochalka.



James Kochalka en el festival de cómic SPX (Small Press Expo) de 2013, en Bethesda, Maryland (foto de Santiago García).

Todo empezó cuando Kochalka se decidió a enviar a *The Comics Journal* una carta a modo de manifiesto que tituló «Craft is the Enemy».⁷ La premisa que subyace en este manifiesto es la de animar a los jóvenes que querían dedicarse a la historieta a que se lanzasen a hacer cosas, sin ponerse elevadísimas metas como la de llegar a dominar una técnica. Opinaba que dominar la técnica no era la cualidad más importante de un dibujante de cómics y los instaba a ponerse a contar historias. La escena actual del cómic ha terminado dando en parte la razón a Kochalka puesto que lo que estamos viendo es que las posibilidades del medio son amplísimas y que muchos nuevos autores consiguen realizar historietas extraordinarias sin tener que hacer alarde de virtuosismo en su técnica. Este panorama actual se complementa con las posibilidades que ofrece la red para publicar y dar a conocer los cómics. Antes de internet, un artista que quisiera publicar su material debía pasar por filtros editoriales o hacer frente a los costes que suponía la producción y distribución del material. Los webcómic llegaron para cambiar todo eso.

Diarios online

Los primeros webcómic aparecieron a principios de los noventa. En esas fechas, era todavía un fenómeno muy poco conocido, pero a principios del 2000, la población de internautas se disparó.

⁷ La carta de Kochalka se publicó en el nº 189 de la revista *The Comics Journal* (agosto 1996) y generó múltiples respuestas. El debate completo se puede leer online en <http://www.tcj.com/blood-and-thunder-craft-is-the-enemy/> (consultado 10/08/2016). Años después, Kochalka publicó el manifiesto «Craft is the Enemy», junto a otros ensayos breves en torno al cómic dibujados en viñetas («The Horrible Truth about Comics» y «Reinventing Everything», partes una y dos), en el libro *The Cute Manifesto* (Alternative Comics, 2005).

Kochalka trasladó *American Elf* a la red en julio de 2002⁸ [Fig. 6]. En esta web, su público podía acceder a la tira de ese día de forma gratuita y, si se suscribía pagando, a todas las tiras pasadas.⁹ Colgar su material en internet le permitió publicar las tiras el mismo día en el que las realizaba, sin tener que esperar a su impresión, lo que hizo que su público pudiese seguirlas a tiempo real, desde sus casas. Otros autores tomaron ejemplo de Kochalka y trasladaron sus historietas a la web, como fue el caso de Todd Webb (*Casual Poet*) y Drew Weing (*The Journal Comic*), ambos autores de diarios en cómic.

Al año siguiente a la apertura de la web, la tira pasa a publicarse en color. Kochalka seleccionaba la gama cromática en función de diferentes factores: el momento del día o los estados emocionales, probando combinaciones inusuales (como ocre con fucsia o violeta con amarillo) que parecían funcionar mejor leídos



Fig. 6 | James Kochalka, *American Elf* (online), 2002.

⁸ Hoy se puede acceder a todo *American Elf* —además de los libros recopilatorios impresos— en versión digital (1.99 \$ dólares por cada año de la tira) desde la web de su editor norteamericano, Top Shelf: <http://www.topshelfcomix.com/catalog/james-kochalka>.

⁹ En 2007 Kochalka permitió el acceso gratuito a todos los archivos de las tiras de *American Elf*.

desde la pantalla de un ordenador que en papel. El autor se sentía libre para experimentar, puesto que una combinación arriesgada que no diese resultado no desentonaba en el vasto conjunto de la obra. Isaac Cates estudia en su ensayo «The Diary Comic»¹⁰ la narrativa característica del formato seriado autobiográfico de Kochalka y de otros autores que han realizado diarios en cómic. En su estudio, Cates muestra que *American Elf* no sigue la estructura de una autobiografía convencional. La visión retrospectiva de un autor que aborda su autobiografía es diferente a la del autor de un diario. En una autobiografía, el «yo» se va narrando a través de una selección de recuerdos a los que se ha asignado una *jerarquía* en función de la importancia o el significado que se les atribuye. El diario de Kochalka, por el contrario, se construye con el paso de los días y es incapaz de anticiparse a los eventos que están por venir: «A memoir, in comics or in prose, requires a degree of structure, a degree of deliberated storytelling, that is not available to diary comics, because the diarist can never entirely see the larger plots and arguments that his life will eventually fulfill».¹¹

El relato de unas memorias en cómic, pues, debe estar dotado de cierta estructura que los diarios no tienen a su alcance, ya que el autor de un diario no es capaz de anticipar el futuro de la historia que escribirá. Según Cates, este rasgo propio de los diarios se puede observar si buscamos en *American Elf* la fecha en la que ocurrieron los atentados del 11-S de 2001 en Estados Unidos. La tragedia tomó a todo

¹⁰ Véase CATES, Isaac. «Diary Comics», en Chaney, Michael A. (ed.), *Graphic Subjects: Critical Essays on Autobiography and Graphic Novels*. Madison: The University of Wisconsin Press, 2011, pp. 209-226.

¹¹ «Una memoria, en cómic o en prosa, requiere un grado de estructura, un grado de narración deliberada, que no es posible en los cómics diarios, porque el diarista nunca puede ver por entero las tramas y argumentos más amplios que su vida consumará con el tiempo». *Ibíd.*, p. 214.

el mundo por sorpresa. Kochalka dedicó prácticamente todas las tiras de la semana siguiente a lo sucedido. Meses después, se podía observar cómo el trauma causado por el atentado y la psicosis de que algo parecido volviese a ocurrir afloraban en las viñetas cada cierto tiempo.

Existía, por parte de Kochalka, una intencionalidad de oponerse al concepto clásico de autobiografía. El autor abordaba el diario con la intención de plasmar los ritmos propios de la cotidianidad [Fig. 7, 8 y 9]:



Fig. 7 y 8 | James Kochalka, *American Elf* (online), 1999.

When I began, I was hoping to reveal something amazing about the way a human life unfolded. That unlike typical literature, the stories of our lives don't have neat beginnings, middles, and ends. It's more like thousands of interconnected threads of stories winding and looping and knotting around each other, starting and stopping and repeating endlessly.¹²

¹² «Cuando empecé, esperaba revelar algo sorprendente acerca de la forma en que una vida humana se despliega. Que, a diferencia de la literatura típica, las historias de nuestras vidas no tienen inicios claros, intermedios y finales. Se parecen más a miles de hilos interconectados de historias sinuosas y en bucle que se anudan una alrededor de la otra, empezando y deteniéndose y repitiéndose sin cesar». Entrevistado en SPURGEON, «CR Sunday Interview: James Kochalka», op. cit.



Fig. 9 | James Kochalka,
American Elf (online), 2000.

Al observar todas las tiras en conjunto (suman más de cinco mil tiras) es cuando podemos ver los ritmos de los que el autor nos habla: las repeticiones, los bucles, los cambios de humor, así como el paso de las estaciones y del tiempo. Hay historias que reaparecen una y otra vez, otras que se interrumpen y quedan inconclusas. Sin embargo, según explicaba en una entrevista realizada con ocasión del décimo aniversario de *American Elf*, ese objetivo quedaba claramente plasmado en los dos primeros años. Mantener el diario durante otra década más fue lo que le permitió desvelar profundos cambios que sólo se podían ver en retrospectiva como, por ejemplo, la forma en la que le afectó la paternidad.

Después de coquetear durante años con la idea de terminar la tira diaria, el autor anunció la clausura definitiva el 7 de diciembre de 2012. Kochalka ha explicado que la decisión de concluir la tira fue una experiencia emotiva, que le hizo llorar múltiples veces a lo largo de los meses que

le llevó tomar la decisión. No sólo por tener que dar fin a lo que sabía era su mejor obra sino, también, por el gran papel que la tira había adquirido en su vida.¹³

American Elf ha tenido una fuerte repercusión, tanto en artistas que se han visto influidos por la obra como en muchos lectores que siguieron de cerca la tira. Durante catorce años, todos ellos fueron testigos de momentos en la vida de Kochalka, acompañándolo a través de los cambios y las repeticiones, de los días buenos y los malos, con lo que implican de frustraciones, aprendizajes, momentos alegres, emotivos... La inmediatez, la periodicidad de la tira y el enfoque personal de Kochalka hicieron de *American Elf* una tira que supo conectar estrechamente con sus lectores, de la misma forma que creó, inevitablemente, una serie de detractores.

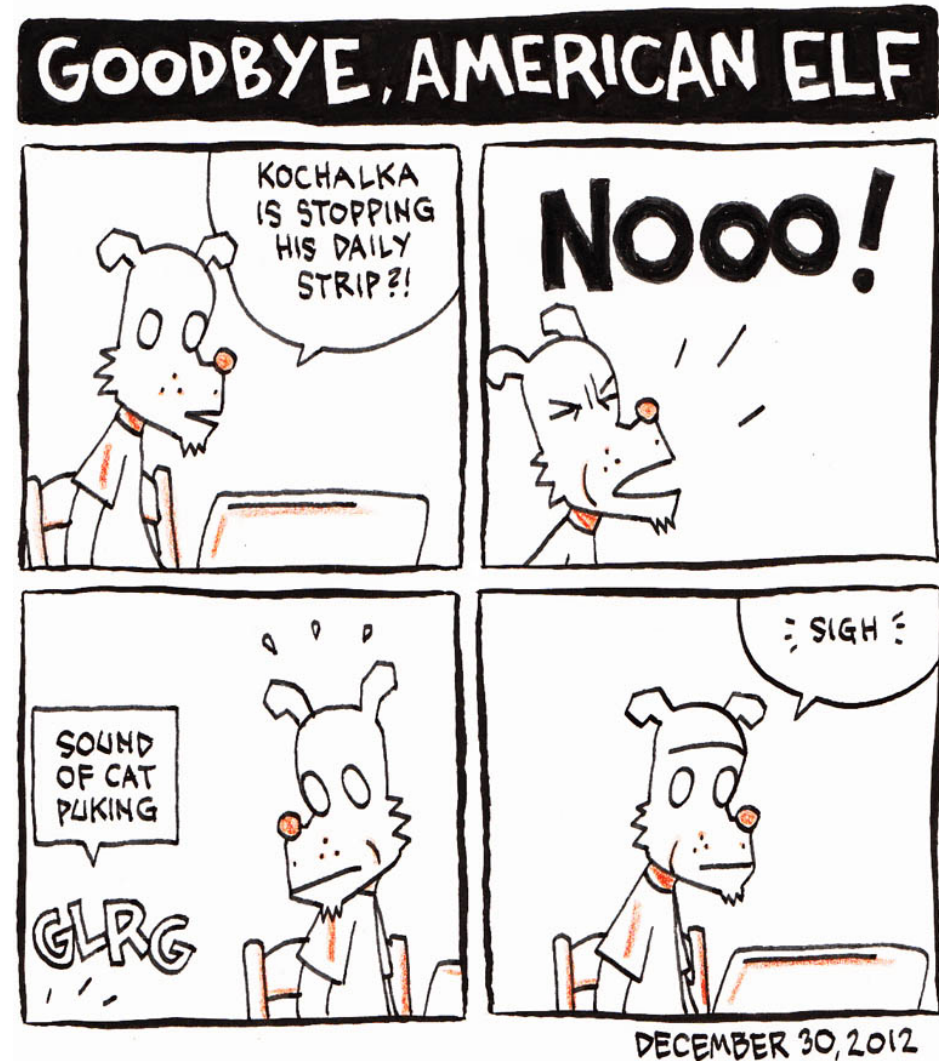


Fig. 10 | Jason, «Goodbye, American Elf», en *Cats without Dogs* (2012).

¹³ Kochalka entrevistado en SMITH, «14-Year Webcomic AMERICAN ELF Ends, Creator Moves Forward», op. cit. La última tira de *American Elf* se publicó el 31 de diciembre de 2012, con algún «epílogo» posterior en 2013 y 2014.

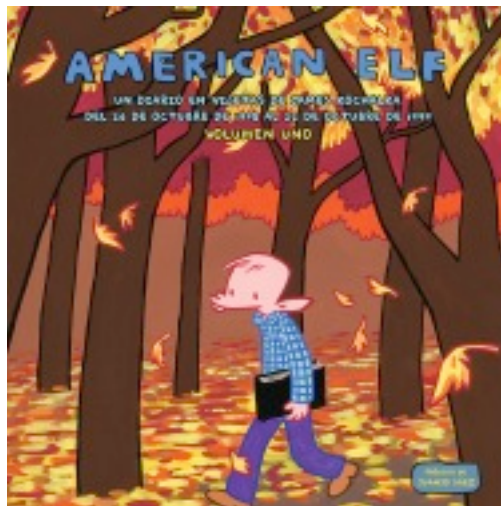


Fig. 11 | Alison Bechdel, «Physical Cliff», en *Seven Days*, vol. 18 n° 21 (2013).

Son muchos los dibujantes de cómic autobiográfico que han compartido viñetas con Kochalka. Podemos hallar numerosos cameos de otros autores en las páginas de *American Elf* (como, por ejemplo, Lewis Trondheim o Eddie Campbell) en un curioso juego que se disparará con la clausura de la tira en 2012, cuando muchos historietistas, tanto experimentados como noveles, se expresaron a través del formato de la viñeta diaria de *American Elf* para homenajear al autor y manifestar su tristeza ante la clausura de la tira. Los homenajes fueron recogidos en un Tumblr llamado [Kochalkaland](#), que forma parte del blog personal del autor. Entre sus lectores estaban historietistas como el noruego Jason [Fig. 10] y la estadounidense Alison Bechdel [Fig. 11]. Bechdel, autora de cómics autobiográficos tan célebres como *Fun Home* (2006) o *Are You My Mother?* (2012), que también vive en Vermont, le dedicó una historieta en la revista local de noticias *Seven Days*, donde solía publicarse la tira.

Las convenciones estéticas y narrativas del género del diario en cómic deben mucho a las pautas marcadas por Kochalka. El autor ha conseguido el logro individual de mostrar su realidad diaria a través de más de una década, casi sin saltarse un sólo día (solamente hizo una breve pausa desde el 9 de marzo al 3 de mayo de 2000), centrándose y dando relevancia a los pequeños momentos de su vida.

Sus diarios han sido recopilados en Estados Unidos en cuatro tomos por la editorial Top Shelf Comics; en España la editorial Apa-Apa ha publicado los primeros dos volúmenes. Kochalka es un autor prolífico que ha continuado creando series de cómics como *Johnny Boo* (2008–), *Dragon Puncher* (2010–) o *SuperF*ckers* (2005-2010), esta última convertida luego en serie de animación por Cartoon Hangover.



American Elf en formato impreso en la edición española de Apa-Apa, con prólogo de Juanjo Sáez (tomo 1, 2008) y de Liniers (tomo 2, 2009).

BIBLIOGRAFÍA

ALVERSON, Brigid. «James Kochalka on the end of *American Elf*», en *Comic Book Resources* (20/12/2012), disponible *online* en <http://robot6.comicbookresources.com/2012/12/robot-6-qa-james-kochalka-on-the-end-of-american-elf/> (consultado 10/08/16).

BROWN, Jeffrey, y KOCHALKA, James. *Conversation #2*. Marietta: Top Shelf, 2005.

CATES, Isaac. «Diary Comics», en Chaney, Michael A. (ed.), *Graphic Subjects: Critical Essays on Autobiography and Graphic Novels*. Madison: The University of Wisconsin Press, 2011, pp. 209-226.

JOHNSTON, Paddy. «Comics and the Day Job: Cartooning and Work in Jeffrey Brown and James Kochalka's *Conversation #2*», en *Web Comics Forum* (2013), disponible *online* en <http://comicsforum.org/2013/12/17/comics-and-the-day-job-cartooning-and-work-in-jeffrey-brown-and-james-kochalkas-conversation-2-by-paddy-johnston/> (consultado 10/08/16).

KOCHALKA, James. *Quit Your Job*. California: Alternative Comics, 1998.

KOCHALKA, James. *The Perfect Planet & Other Stories*. Georgia: Top Shelf, 1999.

KOCHALKA, James. *American Elf. The Collected Sketchbook Diaries of James Kochalka*. Cuatro volúmenes, en distintas ediciones. Georgia: Top Shelf, 2004-2012.

KOCHALKA, James. *The Cute Manifesto*. Gainesville: Alternative Comics, 2005.

KOCHALKA, James. *American Elf. Un diario en viñetas de James Kochalka. Del 26 de octubre de 1998 al 22 de octubre de 1999. Volumen uno*. Barcelona: Apa-Apa Cómics, 2008.

KOCHALKA, James. *American Elf. Un diario en viñetas de James Kochalka. Del 23 de octubre de 1999 al 12 de enero de 2001. Volumen dos*. Barcelona: Apa-Apa Cómics, 2008.

SMITH, Zack. «14-Year Webcomic AMERICAN ELF Ends, Creator Moves Forward», en *Newsarama* (4/01/2013), disponible *online* en <http://www.newsarama.com/10709-14-year-webcomic-american-elf-ends-creator-moves-forward.html> (consultado 10/08/16).

SPURGEON, Tom. «CR Sunday Interview: James Kochalka», en *The Comics Reporter* (23/11/2008), disponible *online* en http://www.comicsreporter.com/index.php/cr_sunday_interview_james_kochalka/ (consultado 10/08/16).

Enlaces de interés sobre el autor

ADD. *Kochalkaholic!*, disponible *online* en <http://kochalkaholic.blogspot.com.es> (consultado 10/08/16).

KOCHALKA, James. Blog del autor, disponible *online* en <http://kochalka.tumblr.com/archive> (consultado 10/08/16).

KOCHALKA, James. *American Elf* (archivos digitales de su tira diaria), disponibles parcialmente *online* en https://web.archive.org/web/*/http://americanelf.com (consultado 10/08/16).